



ESTAR EN CRISTO JESÚS O VIVIR UNIDOS A CRISTO JESÚS

Romanos 8:33, 34

³³¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ³⁴¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que intercede por nosotros.

¿Qué significa acusar? “Acusar” es imputar un delito o hablar mal de una persona o cosa tachándola de viciosa o indigna; es traer una acusación en contra.

“Condenar” es pronunciar una sentencia imponiendo un juez o tribunal, pena. Reprobar un hecho. Culparse a sí mismo.

¿Qué es la justificación? La justicia de Dios es la justificación dada por Dios para estar en presencia del Padre sin sentido de pecado, culpa o condenación.

La justicia es algo que Dios imparte, es algo que Dios dio cuando fuimos renacidos, cuando confesamos con nuestra boca al Señor Jesús y que Dios lo levantó de los muertos como dice Romanos:

Romanos 10:9

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Vamos a ver quien acusa a los escogidos de Dios.

Apocalipsis 12:9, 10

⁹y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

Acusar es presentarse como acusador de una causa ante un tribunal y Satanás es el gran acusador como hemos visto, pero Dios es el juez

que nos justifica en conformidad a su plan para la justificación. El acusador (Satanás) tiene que presentarse ante el juez (Dios) con sus acusaciones.

¿Quién es el que condenará? El acusador es atrevido porque se presenta ante Dios con calumnias o acusaciones por verdaderas que sean, pero tenemos un “abogado” en el tribunal de Dios, que está a la diestra de Dios; el que también intercede por nosotros.

1 Juan 2:1

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

Nuestro abogado pagó con su sangre la deuda de nuestros pecados. La cuenta está saldada, estamos libres.

Romanos 8:1

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Otra versión dice:

Ninguna condenación hay para aquellos que viven en Cristo Jesús.

Estar en Cristo Jesús o estar unidos a Cristo Jesús, es en ese lugar, solamente allí es donde hay seguridad. Es tener la “mente renovada” y mente renovada es, retener la Palabra de Dios en la mente y actuar conforme a ella, tal como lo hizo nuestro Señor Jesucristo. Él es nuestro mayor ejemplo.

1 Pedro 2:21

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

Entonces, siguiendo las pisadas del Señor Jesucristo tenemos comunión con él.

Filipenses 2:5

Haya, pues, en vosotros este sentir [es decir, esta mente] que hubo también en Cristo Jesús,

Esa es la mente renovada, Cristo hizo la voluntad del Padre. Siempre llevó a cabo Su Palabra perfectamente. Cuando dejemos que los pensamientos que hubo en Cristo Jesús estén en nosotros, tendremos una mente perfectamente renovada y entonces estaremos seguros confiados bajo la sombra de la poderosa mano de Dios.

Cuando como hijos de Dios ponemos la mente de Cristo en nuestras mentes, y empezamos a vivir a su manera, entonces sí, ninguna condenación hay, y así podremos andar con la eficacia y el poder de Dios en nuestras vidas, porque la condenación lleva en sí castigo, y la manera de salir de la condenación es centrar los pensamientos en los asuntos espirituales, en las cosas de arriba donde el miedo, la angustia, el temor, la condenación no tienen cabida, absolutamente no tienen cabida, y además de tener beneficios en esta vida, también tendremos beneficios en la venidera.

Vamos a ver qué hizo el Señor Jesucristo para ser nuestro abogado, mediador, redentor para que podamos tener vida en abundancia hoy, para andar livianos en la mente mientras esperamos su retorno. Para eso vamos al Antiguo Testamento a Isaías, capítulo 53:

Isaías 53:3, 5, 7, 11, 12

³Despreciado y desechado entre los hombres, [otra versión dice: despreciado y tenido como la basura de los hombres] varón de dolores, experimentado en quebranto; y como escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

⁵mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados [otra versión dice: fue tratado como culpable a causa de nuestras rebeldías y aplastado por nuestros pecados]; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

⁷Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

¹¹Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos [otra versión dice: mi siervo justificará a muchos y cargará con todas sus culpas].

¹²Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores,

habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Otra versión de este último versículo dice: Por tanto, le daré como porción suya una gran muchedumbre, y recibirá innumerables gentes por botín; pues ha entregado su vida a la muerte, y ha sido confundido con los facinerosos y ha tomado sobre sí los pecados de todos, y ha rogado por los transgresores.

El Señor Jesucristo fue despreciado y tenido como la basura de los hombres, ha sido confundido con los facinerosos, tratado como culpable; siendo justo a causa de nuestras rebeldías fue molido, aplastado por nuestros pecados, descargó sobre él la culpa de todos nosotros, fue maltratado y humillado y fue sepultado como malhechor a pesar de que nunca cometió violencia ni salió una mentira de su boca, y cargó con todas nuestras culpas.

2 Corintios 5:21

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Cristo murió por nosotros, no cuando éramos lo suficientemente buenos, sino cuando éramos lo bastante malos para necesitar de él. Y al hacernos justos, Jesucristo también nos eximió de la tribulación en el futuro como dice Romanos:

Romanos 5:9

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él [Cristo] seremos salvos de la ira.

1 Juan 3:20, 21

²⁰pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.

²¹Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;

1 Tesalonicenses 1:10

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

En tanto el corazón del hombre, su ser más íntimo, lo esté condenando o acusando por cualquier razón, no puede obtener respuesta a sus oraciones porque no tiene confianza hacia Dios. Él no puede creer y aceptar las simples promesas de la Palabra de Dios.

Aquellos que son justos no tienen razón alguna para temer. Pueden tener confianza hacia Dios y por lo tanto pensar (es la clave) y vivir victoriosamente.

Recuerden que un andar espiritual con Dios es un andar de honestidad. Ser honestos ante uno mismo y ante Dios. ¿Mi andar, glorifica a Dios? Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús o para los que viven unidos a Cristo Jesús. El Señor Jesucristo tuvo que estudiar las Escrituras y creer que él era el Hijo de Dios, que él era el Redentor y que tenía que padecer muerte y hasta muerte de cruz. Jesús tuvo indudablemente que edificar creencia cada día para lograr la redención de la humanidad debido a todo lo que perdió Adán en la caída.

Lucas 2:41-43, 45-49, 52

⁴¹Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; ⁴²y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. ⁴³Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre.

⁴⁵pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole. ⁴⁶Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. ⁴⁷Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. ⁴⁸Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. ⁴⁹Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

⁵²Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

Jesús a los 12 años sabía que Dios era su Padre, pero la Biblia no dice cuando Jesús se hizo consciente por primera vez de su particular relación con Él, pero sí se sabe que ya tenía relación con Dios, su Padre; y dice la Escritura que a esa edad todos lo oían, y se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas, y que Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para Dios y los hombres.

La concepción del Señor Jesucristo fue posible por el aporte “divino” más el de su madre. Él fue un ser humano como todos nosotros y por deducción jugó como un niño, hizo travesuras de niño; pero fue

instruido en la Palabra de Dios. Imagínense, él a los 12 años ya sabía que Dios era su Padre y que de él hablaban las Escrituras. Hace un momento leímos en el Antiguo Testamento en Isaías 53 la profecía de lo que debía padecer el Redentor, y al igual que nosotros; Jesús también lo leyó, ¿se dan cuenta?

El Señor Jesucristo leyó exactamente lo que leímos nosotros, pero con la diferencia que, lo que él y nosotros leemos, estaba hablando de él, de todo lo que debía padecer para redimir a la humanidad del estado calamitoso en que se encontraba. Él tuvo que creer que de él hablaban las Escrituras y edificar creencia cada día para lograr la redención plena. Ante semejante entrega, como respuesta amorosa y en agradecimiento a Dios, por haber dado a Su Hijo unigénito, vayamos por un momento a Juan 3:

Juan 3:16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Entonces, como respuesta amorosa y de agradecimiento a Dios y al Señor Jesucristo debemos renovar la mente a la Palabra de Dios. Nuestro Padre pagó un precio muy alto. No hagamos que nuestro Señor Jesucristo haya muerto en vano para uno. La muerte del Señor Jesucristo no fue en vano, sino que nosotros la hacemos vana en nosotros por no renovar la mente a la Palabra de Dios y vivirla en nuestro día a día.

Hay dos caminos a seguir, o le creemos a Dios o le creemos al mundo; o nos apoyamos en nuestras propios pensamientos o hacemos que los pensamientos de Dios sean nuestros pensamientos. Cada uno decide, determina a quién creer, la decisión está en nosotros. Dios no impone, Dios invita. La decisión es nuestra, ¿por qué? Porque yo controlo mis pensamientos. Como Hijos de Dios, no debemos permitir que otros controlen nuestros pensamientos, sino llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo:

2 Corintios 10:5

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Si llevo cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo, entonces sí que tengo libertad, y se puede hacer, ¿por qué? La respuesta está en 2 Timoteo

2 Timoteo 1:7

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Cada uno determina en su corazón que va a creer, y si decide creerle a Dios, dice la Escritura en Romanos 10:11, jamás vamos a ser desilusionados si le creemos a Dios.

Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús o para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús. Hasta aquí hemos visto qué significa la acusación, la condenación y de quién proviene; y cuáles son las consecuencias, y de qué manera se puede salir de ella que es renovando la mente (retener la Palabra de Dios en la mente y actuar conforme a ella). Hemos visto qué es la justicia de Dios, que es la justificación dada por Dios para estar en la presencia del Padre sin sentido de pecado, culpa o condenación. Esta justicia es por gracia, es decir, por favor divino; y se obtuvo gracias a los logros del Señor Jesucristo, porque él fue nuestro sustituto por el pecado y las consecuencias del pecado. También hemos leído la profecía ya cumplida por el Señor Jesucristo en cuanto a que debía padecer el Redentor por nosotros, y por lo tanto Jesús tuvo que estudiar las Escrituras y creer que él era el Hijo de Dios, y que de él estaban hablando, que debía padecer muerte y muerte de cruz para redimir a la humanidad del estado calamitoso que había caído debido a la desobediencia de Adán. La Escritura muestra que Jesús a los 12 años ya sabía que Dios era su Padre e indudablemente cuál era su misión aquí en la tierra, y que nosotros como Hijos de Dios Altísimo, debemos llevar todo pensamiento a la obediencia de Cristo y seguir sus pisadas; entonces sí, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús o para aquellos que vivan unidos a Cristo Jesús.

Dios te bendiga



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



² Hechos 17:11